



# Sierra de las Nieves

Valores naturales excepcionales en un Parque Nacional nacido del territorio

**Rafael Ángel Haro Ramos**

Director PN Sierra de las Nieves

**Tomás Rueda Gaona**

Coordinador de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves

**S**e cumplen ahora dos años desde la declaración del integrante más joven de los espacios que conforman la Red de Parques Nacionales de España, el Parque Nacional de la Sierra de las Nieves.

Aunque sea el de más reciente catalogación como Parque Nacional, la Sierra de las Nieves acumula una larguísima trayectoria de conservación, donde figuras previas como las de Coto Nacional de Caza, Parque Natural, Reserva de la Biosfera o Zona Especial de Conservación para las Aves, han venido a poner de relieve la enorme valía y calidad

ambiental de estas montañas ubicadas en el extremo suroeste de la Cordillera Bética.

Una ubicación privilegiada, donde la influencia de la cercana costa mediterránea, los vientos húmedos procedentes del Atlántico, el gradiente altitudinal y su enorme mosaico geológico, dotan a estas sierras de uno de los mayores índices de biodiversidad del panorama ibérico.

Pero gran parte del mérito de que estos valores ambientales lleguen a nuestros días y hayan podido ser cataloga-

dos y protegidos bajo la figura de Parque Nacional lo tiene también el compromiso y bagaje de respeto y coherencia demostrado por la población y administraciones locales de la zona, que han convertido a la Sierra de las Nieves en el primer Parque Nacional de España nacido y promovido por la voluntad y el deseo de las gentes que viven en el propio territorio, con un proceso participativo que puede catalogarse de ejemplar.

## Unos valores naturales excepcionales

El Parque Nacional de la Sierra de las Nieves es un paisaje de montaña situado al sur de la Península Ibérica. Sus características no son casuales, sino fruto de unas condiciones que han favorecido la adaptación y desarrollo de las especies a los diferentes ambientes que posee.

Fruto de los plegamientos ocurridos en la orogenia alpina, la Sierra de las Nieves se constituyó como un gran macizo que asciende desde los 140 msnm en el cauce de río Verde, hasta los 1 919 m de altura en el pico Torrecilla, su cota más elevada, lo que le confiere un gran rango altitudinal y, con ello, un gran abanico de posibilidades para la adaptación de las especies.

A ello se añade su situación geográfica, al suroeste de la cordillera Bética, que hace que los frentes lluviosos procedentes del océano Atlántico, cargados de humedad, sean retenidos en la zona, de manera que el Parque Nacional es uno de los lugares de mayor pluviometría del sur de España, lo que supone una disponibilidad de agua inusual para una zona enclavada en la región mediterránea.

## Sierra de las Nieves ofrece gran diversidad en materiales geológicos



Cascada en el Río Turón a su paso por la localidad de El Burgo

## Diversidad geológica

Asimismo y como otro importante valor natural, Sierra de las Nieves probablemente sea el Parque Nacional español con mayor diversidad en materiales geológicos: rocas sedimentarias, con calizas, margas, mármoles, dolomías y areniscas del Algibe; rocas ígneas, las peridotitas; y rocas metamórficas, que incluyen esquistos, pizarras y gneises. Todo ello origina una extraordinaria riqueza de suelos, con todas las posibilidades que ello supone para la diversificación de especies de flora.

Como consecuencia, el espacio posee una amplia variedad de paisajes, sobre una geomorfología muy abrupta en la que se desarrollan al menos 10 de los 27 sistemas naturales terrestres que contempla el Anexo de la Ley 30/2014, de 3 de diciembre, de Parques Nacionales, lo que constituye el mayor baluarte para su declaración con la máxima figura de protección:



—Los bosques de pinsapos

Constituyen la seña de identidad del Parque. Si bien el pinsapo está presente en otros espacios protegidos cercanos (PN Sierra de Grazalema y PN Los Reales de Sierra Bermeja), en el Parque Nacional se encuentra hasta el 73,5% de los pinsapares existentes a nivel mundial. La singularidad de estos bosques, situados en zonas de cierta altitud y laderas de umbría, radica en su semejanza con las formaciones de coníferas de latitudes más norteadas, lo que contrasta enormemente con la vegetación habitual de la región mediterránea. De elevada biodiversidad, constituye la “joya de la corona” del espacio.

Los bosques de pinsapos son la seña de identidad del parque



Este PN atesora el 72 % de los pinsapares de España, una reliquia de tiempos pretéritos mucho más fríos © José Luis Merino Ruiz

—Las rocas peridotitas.

Se trata de otra formación singular que todavía no estaba representada en la Red de Parques Nacionales, ocupando en Sierra de las Nieves unas 9.000 Ha del enorme afloramiento que existe en la provincia de Málaga. Constituidas por material ígneo procedente del Manto de la Tierra, en su composición abundan los metales pesados, lo que le confiere la peculiaridad de generar suelos altamente selectivos para la vegetación, dando origen a numerosos endemismos.

—El quejigal de montaña

Formación boscosa de quejigos de montaña (*Quercus alpestris*), especie singular que se sitúa en la altiplanicie

de la sierra de Tolox, a partir de los 1 700 m, generando un bosque muy adhesado y con longevos ejemplares de gruesos troncos y reducida copa, adaptados a las exigentes condiciones climatológicas allí imperantes. No se tiene constancia de que exista una formación similar y su ubicación le confiere alta biodiversidad, tanto de flora como de fauna.

—Sabinares y enebrales

Además de los abundantes pinares presentes en el Parque, muchos de ellos de repoblación, la vegetación arbustiva de alta montaña está representada por estas formaciones, en las que además de las especies que constituyen el pinar, destacan la sabina rastrera (*Juniperus sabina*) y el enebro rastrero (*J. communis*). El conjunto está perfectamente adaptado a las condiciones extremas donde habitan, lo que permite la presencia de interesantes especies de aves (collalba gris, roquero rojo, etc.), así como de invertebrados tan exclusivos como la mariposa verrugosa bética (*Chondrostegaeoscobesae*), endémica del sur de la Península Ibérica.

—Sistemas naturales de origen kárstico

Las rocas calizas ocupan los dos tercios septentrionales del Parque, siendo una gran superficie en la que abundan formaciones kársticas tales como lapiaz, dolinas, tajos y simas, que constituyen el mayor sistema de cavidades subterráneas de la mitad sur peninsular, entre las que están las 3 simas más profundas de Andalucía. Estas formaciones facilitan que el agua de lluvia se infiltre hacia el interior de los acuíferos.

—Ríos y bosques de ribera

La existencia del macizo calizo favorece la recarga de los acuíferos asociados a Sierra de las Nieves. Ello da origen a importantes ríos (Verde, Turón, Grande, Guadaiza, Guadalevín, etc.), algunos de los cuales tienen parte de su recorrido por el Parque Nacional, lo que genera bosques de ribera, donde abundan fresnos, sauces, álamos y adelfas y en los que, entre otras muchas especies de flora y fauna, están presentes las 3 especies de libélulas amenazadas de Andalucía, lo que da idea de su riqueza ambiental.

—Encinares y alcornoques

Asociado con los suelos de carácter ácido de la mitad sur del Parque Nacional, en los términos de Istán y Benahavís existe un magnífico bosque de alcornoques, salpicado de quejigos, pinos resineros e incluso pinsapos, siendo

una excelente representación de este sistema natural. Por su parte, en los terrenos calizos se desarrollan extensos encinares.

—Matorrales supraforestales y pastizales de alta montaña

Dentro de este sistema tienen especial relevancia las praderas de montaña, presentes en la altiplanicie caliza, fruto de la acción que ha realizado el ganado desde siempre. Dichas praderas son un recurso de primer orden para las especies de fauna presentes, así como el hábitat idóneo para una flora adaptada a unas condiciones muy exigentes.

—Formaciones y relieves singulares de montaña y alta montaña

La abundancia de materiales sedimentarios, su diferente composición y las acciones a las que son sometidos han generado formas geológicas relacionadas con la estratificación, plegamientos singulares o incluso antiguos sistemas de origen periglacial, todo ello como elementos enriquecedores del paisaje del Parque.

—Garrigas xerófilas mediterráneas

Dada su situación geográfica en el contexto de la región mediterránea, están bien representadas las formaciones vegetales de este tipo, como etapa de degradación de los bosques de quercíneas por la acción humana, el sobrepastoreo o los incendios, lo que origina un matorral denso bien adaptado a la sequía.

Por tanto, el conjunto de sistemas naturales y hábitats presentes en el Parque Nacional de la Sierra de las Nieves hace que sea uno de los puntos de mayor biodiversidad de España.

El empeño de las gentes del territorio

Desde el siglo XVII la Sierra de las Nieves acumula una larga historia de referencias sobre sus extraordinarios valores naturales e iniciativas y esfuerzos para su conservación. De hecho, ya se apuntaba como uno de los posibles Parques Nacionales en el Real Decreto publicado en febrero de 1917, donde se desarrolla la primera Ley



Los bosques de alta montaña son semejantes a las formaciones de coníferas de latitudes más norteadas © Juan José Luque Vélez



de Parques Nacionales del mundo, la española de 7 de diciembre de 1916.

Sin embargo, y aunque en 1948 la zona fue declarada como Coto Nacional de Caza, podría decirse que no es hasta julio de 1989, con la creación del “Parque Natural Sierra de las Nieves” por la Junta de Andalucía, cuando el principal enclave de los pinsapos se convirtió verdaderamente en Espacio Natural Protegido.



Los mejores lugares para poder ver Cabra pirenaica hispánica en la Sierra de las Nieves son el Juanar de Ojén y el Mirador del Guarda Forestal  
© José Gabriel Naranjo Aguilar

**Es el primer, y por ahora único, PN en España nacido y promovido por el propio territorio y sus habitantes**

Esto provocó un descontento generalizado entre población y dirigentes locales, ya que, debido a la ausencia de procesos previos de información, participación y debate, fue tomada por muchos como un aumento de restricciones y una agresión a las propiedades, a los usos y costumbres históricas y tradicionales, a las posibilidades de desarrollo, en definitiva, una limitación y una traba para un ansiado futuro mejor.

Aún así, el Parque Natural, supuso también una nueva y relevante manera de relacionarse entre los municipios que conformaban su ámbito de influencia y por ello, surgieron figuras administrativas y sociales, como la Mancomunidad de Municipios, el Centro de Iniciativas Turísticas, o el Grupo de Desarrollo Rural, todos ellos al amparo del nombre

“Sierra de las Nieves” y el territorio vinculado al Parque, que supuso que los habitantes de la zona y sus administraciones locales pudieran compartir recursos económicos, personal, mancomunar servicios públicos y ejercer de representación unificada ante las administraciones “superiores”.

Además de sus pinsapos, sus calizas y peridotitas, sus paisajes nevados de indudable belleza y sus altos índices de biodiversidad ya explicados anteriormente, el Parque Nacional de la Sierra de las Nieves puede presumir en ser el primero, y por ahora único, en España nacido y promovido por el propio territorio y sus habitantes.



Tolox, atravesado por el Río Grande y coronado por el Pico de la Torrecilla, el más alto de esta sierra © Antonio Francisco Gallego Cárdenas

Al igual que ocurrió con la figura de Reserva de la Biosfera, las gentes de la zona y al frente de ellos la Mancomunidad de Municipios y sus ayuntamientos, han trabajado para aunar los esfuerzos por compatibilizar la conservación del patrimonio natural, histórico y cultural con el desarrollo social y económico del territorio.

La declaración del Parque Nacional se ha demostrado como un hito histórico que ha consolidado a la Sierra de las Nieves como un lugar en el que se demuestra que la conservación y el desarrollo sostenible pueden hacerse desde abajo hacia arriba, que el intercambio de expe-

riencias, ideas y modelos de gestión tienen nuevos horizontes en la conservación de la biodiversidad y que un modelo de convivencia entre el ser humano y el resto de los componentes de la biosfera es posible.

**Los frentes lluviosos procedentes del Atlántico, cargados de humedad, sos retenidos en la zona y por eso la pluviometría es tan elevada**